



## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



¡Tú eres mi  
Padre!  
Enséñame el  
camino que he  
de seguir,  
porque tú eres  
mi salvación.  
Confío en ti.

Salmos 85-91

La fe es descanso del alma. Nos hace caminar por caminos de esperanza con la certeza de que avanzamos seguros.

Nuestro Padre Dios “nos conduce y nos cobija”.

Quien de verdad cree esto no pierde la paz por muy difícil que sea la travesía, porque “descansa en el Señor” con una confianza sin límites.

Pero solo llegamos a este abandono cuando “hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él”.

El encuentro vivo es la única experiencia capaz de despertar en el ser humano deseos de comunicación y comunión. Es lo único que justifica el compromiso de la fe.

Dice Teresa de Jesús: “quien más conoce a Dios más le ama”. La Santa se refiere a un conocimiento profundo, sin límites, un conocimiento que va mucho más allá de las simples apariencias. Es un conocimiento que penetra hasta lo más profundo de la persona y despierta la admiración y los deseos de reproducir en uno mismo al otro.

Conocer para amar y descansar en el que amamos. ¡No nos entreguemos a cualquiera; sino a aquel que nos garantice con su amor y su testimonio de vida la única verdad que da consistencia y sentido a nuestras vidas.